

BOOV



La almohada de Quimey



# La almohada de Quimey



Departamento de Estudios Históricos y Sociales

FACULTAD DE ARTES



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

TEXTO: MARINA VITAGLIANO  
ILUSTRACIONES: GOMEZ MORGANTE DALMIRO

Facultad de Artes - UNLP

Cátedra de Lenguaje Visual 3

<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/154449>

<https://lenguajevisual3.multisitio.sedici.unlp.edu.ar/>

[lenguajevisual3@gmail.com](mailto:lenguajevisual3@gmail.com) – IG @lenguajevisual3

Estudiantx/Ilustradorx: Gomez Morgante Dalmiro

[gmdalmiro@gmail.com](mailto:gmdalmiro@gmail.com) - IG @dalmirogm

Docente: Diego Tollo

2024

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2024. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

# La almohada de Quimey

TEXTO: MARINA VITAGLIANO

ILUSTRACIONES: GOMEZ MORGANTE DALMIRO



LA ALMOHADA DE QUIMEY ES RARA



SI QUIMEY  
DURANTE EL DÍA

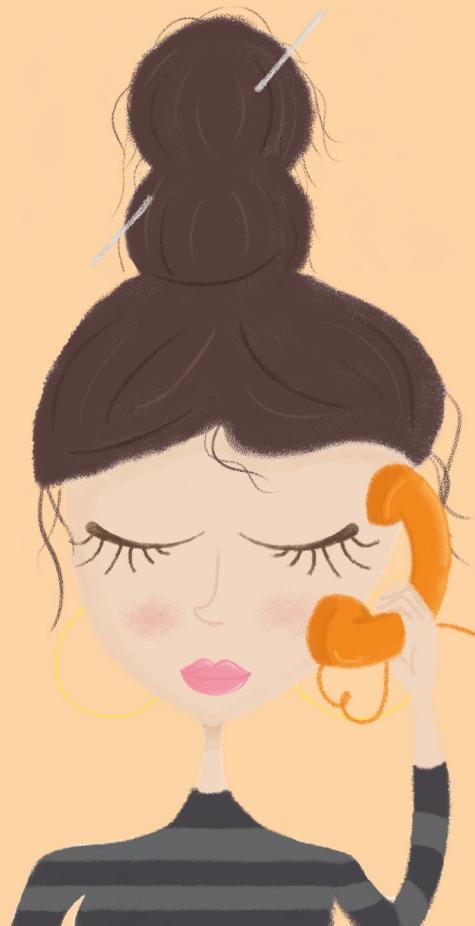
VE A UN ZORRO  
EN LA TELEVISIÓN



A LA NOCHE, DORMIDO  
SE TRANSFORMA EN UNO.

SI EN CAMBIO LEE EL LIBRO

DE LAS JIRAFAS, APENAS PONE LA CABEZA EN LA ALMOHADA, SE CONVIERTE EN UNA DE ELLAS.



CUANDO SU TÍA LE DICE:  
¿QUERÉS VENIR A DORMIR A  
MI CASA, QUIMEY?



LE CONTESTA QUE VA CON SU ALMOHADA.

A LA NOCHE, MIENTRAS SE  
LAVA LOS DIENTES, ESCUCHA  
EL CANTO DE UN TERO.

NI BIEN SE DUERME  
EXTIENDE LAS ALAS Y VUELA.



UN DÍA LA MAESTRA LE PIDIÓ  
QUE ELIGIERA UN JUGUETE PARA  
COMPARTIR. QUIMEY LLEVÓ LA  
ALMOHADA Y CONTÓ LAS MARAVILLAS  
QUE PODÍA VIVIR CON ELLA.

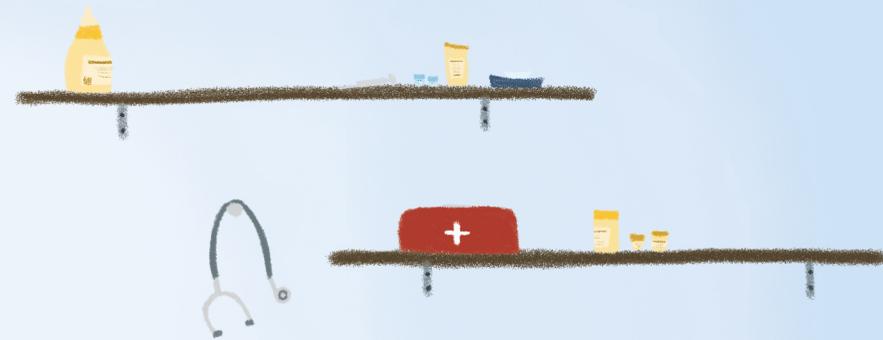


HASTA LA MAESTRA QUISO SABER  
EN DÓNDE VENDÍAN ALMOHADAS  
TAN FABULOSAS.



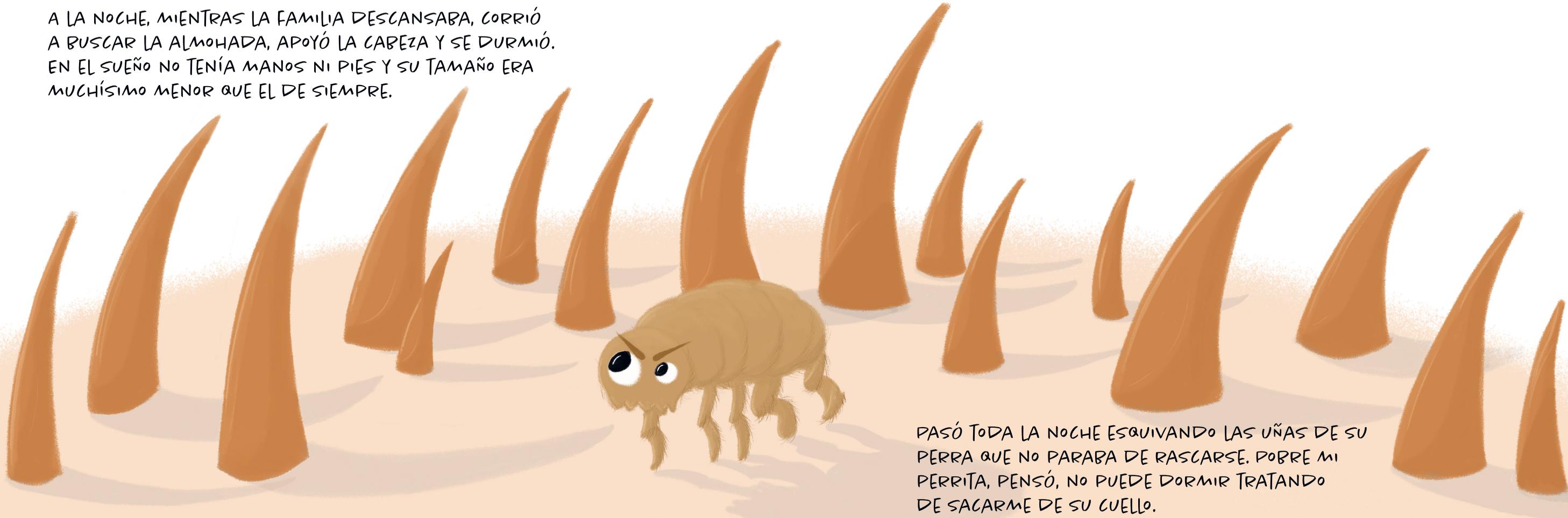
ESTA TARDE EL VETERINARIO  
LES DIJO QUE SU PERRITA  
TIENE PULGAS.

LA CASA SE REVOLUCIONÓ. DE REPENTE  
TODOS QUERÍAN LAVAR LAS SÁBANAS, LA  
ROPA Y LAS ALMOHADAS.



¡MI ALMOHADA NO!  
GRITÓ QUIMEY, Y POR  
LAS DUDAS LA ESCONDIÓ

A LA NOCHE, MIENTRAS LA FAMILIA DESCANSABA, CORRIÓ A BUSCAR LA ALMOHADA, APOYÓ LA CABEZA Y SE DURMIÓ. EN EL SUEÑO NO TENÍA MANOS NI PIES Y SU TAMAÑO ERA MUCHÍSIMO MENOR QUE EL DE SIEMPRE.



PASÓ TODA LA NOCHE ESQUIVANDO LAS UÑAS DE SU PERRA QUE NO PARABA DE RASCARSE. POBRE MI PERRITA, PENSÓ, NO PUEDE DORMIR TRATANDO DE SACARME DE SU CUELLO.



ESA MAÑANA AL DESPERTARSE  
HUNDIÓ LA ALMOHADA EN  
AGUA, LE ECHÓ JABÓN

Y PIDIÓ POR FAVOR QUE  
SE VAYAN LAS PULGAS  
PERO NO LA MAGIA.